
Vocalías regionales

... «Al habla»...

153



PAÍS VASCO

Lo que fue el VIII Congreso Nacional de la SEEGG

La renacida ciudad de Bilbao recibió durante los días 22 al 24 de abril pasado a los más de cuatrocientos congresistas llegados desde todos los puntos del Estado para asistir a la VIII Edición del Congreso Nacional de la Sociedad Española de Enfermería Geriátrica y Gerontológica.

Luminosas jornadas de convivencia, armonía y riqueza científica las vividas en esta ciudad descubierta por muchos de los asistentes y recubierta de una transparente y pública voluntad de convertirse en la más acogedora y cosmopolita de todas las ciudades



Europeas, semejantes voluntades a las halladas en el Comité Organizador y Científico de este evento.

El recién estrenado Palacio Euskalduna en la senda de grandes edificios que iniciara el Museo Guggenheim, sirvió de marco para este encuentro científico donde la calidad y cantidad de ponencias y

comunicaciones que se expusieron en su interior estuvieron en sintonía con la grandeza de esta nueva seña de Bilbao.

Distintos hechos, desde la coincidencia y saludo del Presidente del Gobierno Español, hasta la selecta selección de actos y lugares del programa social, no dudamos que dejaron un excelente recuerdo en todos los asistentes a este magno acontecimiento, y supusieron una buena antesala para la próxima y primera cita del Tercer Milenio en Logroño en el mes de abril.

Finalizaremos esta breve nota de "lo que fue" con las conclusiones presentadas en el acto de clausura de este VIII Congreso Nacional de nuestra Sociedad:

En la conferencia de inauguración sobre la revisión de los acuerdos de la Conferencia Internacional sobre el Envejecimiento, Viena 1982, se analizó la forma en que durante este tiempo se han desarrollado los planes gerontológicos tanto nacionales como autonómicos quedando todavía por desarrollar muchos de los programas que enunciaba dicha conferencia y por ello sería necesario que nuestras autoridades e instituciones pusieran más empeño en desarrollar todos los servicios pendientes y en especial los tendentes a mantener el máximo tiempo posible a nuestros mayores en sus hogares.

Con respecto a la mesa sobre SITUACIÓN DE POLÍTICAS GERIÁTRICAS EN EL ESTADO ESPAÑOL se presentó desde la administración central, autonómica y provincial el pasado y el plan de ac-

154 ción futura de las políticas geriátricas construidas en razón directa a las necesidades de los mayores del final del milenio, siendo programas no cerrados sino abiertos a poder ser modificados y adaptados a las nuevas necesidades que nos demande la población anciana. Igualmente descubrimos cómo en el plazo de los últimos diez años las fórmulas asistenciales, de promoción y protección del mayor en todos los niveles han sido ricas, creativas y acordes con las necesidades de ese momento.

En la mesa de los MAYORES COMO FUERZA SOCIOPOLÍTICA, una vez más nuestros mayores nos demostraron, a través de sus reflexiones, que son un colectivo que no se quiere apartar de la sociedad sino al contrario ser parte integrante de ella y ser estímulo para los jóvenes; y que la sociedad aproveche sus experiencias y conocimientos adquiridos a lo largo de su vida.

En la conferencia SIDA Y VEJEZ se concluyó que la edad no es obstáculo para desarrollar el SIDA y que cada día nos enfrentaremos a más casos, por ello las enfermeras debemos plantearnos con espíritu abierto este nuevo reto. La sociedad debe contemplar dónde ubicar a estos pacientes, y las nuevas campañas de información sobre este problema deberán tener en cuenta también a la población anciana.

En la posterior mesa redonda se pusieron de manifiesto la alta frecuencia entre nuestros mayores de las enfermedades degenerativas en la actualidad, así como su aumento en las próximas décadas debido al incremento de los años de vida de las personas mayores. Los cuidados enfermeros deberán dirigirse no sólo a tratar la gran dependencia que éstas generan sino a incidir de manera particular en todas aquellas medidas preventivas que logren retardar su presentación así como su evolución.

En cuanto al dolor en los mayores, destacar que la atención al mismo debe ser prioritaria en el cuidado que prestemos las enfermeras, se debe abordar de forma integral, aceptar siempre que el anciano lo refiera y no se debe desestimar e infravalorar administrándoles placebos.

El número de comunicaciones presentadas ha sido importante así como el nivel científico de las mismas.

El Congreso ha proporcionado una vez más el intercambio de experiencias y el aumento de relación entre las enfermeras que buscan una mejora de la calidad de vida de nuestros mayores.

Finalmente el colofón del VIII Congreso de la Sociedad Española de Enfermería Geriátrica y Gerontológica ha sido la reflexión filosófica de la importancia del derecho a morir con dignidad y vivir con ella, de manos de Javier Sádaba.

